

# Mesa de debate

## “El periodismo y su compromiso social”

---

**Alicia Cytrynblum**, directora de Periodismo Social; y **Daniel Tomasini**, coordinador de Ambiente y Desarrollo Sostenible del Programa Naciones Unidas para el Desarrollo-Argentina.

---

### **Daniel Tomasini**

Muchas gracias por la invitación y la posibilidad de participar al PNUD, una agencia de Naciones Unidas donde trabajamos las cuestiones del desarrollo vinculadas a la gobernabilidad, la producción, la pobreza y el ambiente, tema éste último en el que desarrollo mi actividad. Fundamentalmente la intención, de nuestra participación es expresar, en unos pocos minutos, algunas experiencias y percepciones que tenemos del tratamiento de la cuestión ambiental en los medios y por los periodistas.

Llevo bastante tiempo trabajando los aspectos de energía y ambiente en varios ámbitos. Uno es el Gobierno nacional, como técnico en varias funciones y cargos, como miembro de ONG ambientalistas, y finalmente esta última etapa como funcionario de Naciones Unidas, vinculado al ambiente y los recursos naturales.

Fundamentalmente la idea de esta presentación es la percepción que tenemos en Naciones Unidas, y especialmente en nuestra agencia, respecto de la gestión de la información ambiental, y lo que aparece como una cuestión de necesidades de las partes; esto es, productores de información como es nuestro caso, que llevamos a cabo la gestión de muchos proyectos de ambiente, junto con Gobiernos nacional y provinciales, ONG, y otras instituciones; y la necesidad que tiene el periodismo de transmitir, o la forma de transmitir esta información respecto de lo que se hace. Y más que lo que se hace, notamos que se transmite fundamentalmente sólo el problema, el conflicto.

Entonces se le asigna más espacio a los problemas de contaminación, de impacto, como ahora la discusión sobre el cambio climático, con una visión de que se nos va a caer todo en la cabeza. Ahora también eso lleva a una discusión de cómo se transmite la información, o como se transfiere la información desde las organizaciones que están trabajando hacia los medios o hacia el periodismo.

Para los organismos internacionales, es bastante complicado trabajar en un ambiente donde los diálogos no son muy claros entre las partes mencionadas. En el caso de PNUD, en el que la mayoría del *staff* es argentino, y pocos de otros países, podemos desarrollar una percepción más amplia de la situación, más allá del interés sectorial, por el conocimiento más amplio de la sociedad.

Tal es el caso de la presentación de PNUD ante la información pública del “Informe de Desarrollo Humano”, una tarea que hacemos anualmente a nivel global, donde hay dos elementos importantes: un tema central de discusión que este año ha sido el cambio climático, y otro es el *ranking* de países respecto del desarrollo humano.

Dos comentarios respecto de cada uno que nos permita analizar este tema de la información. La sensación que se tiene previa a la salida del informe es que lo que se atrae de información es la noticia de donde quedó posicionada la Argentina. Más atrás o más adelante que años anteriores, estamos mejor o peor que Brasil. Pero no aparece detrás el interés en la cuestión central, de saber realmente por qué estamos así, cómo se elabora la información, sino la visión del propio Gobierno o de los que generan los índices en la Argentina. Y lo mismo pasa con la cuestión central del informe de ambiente, el tema del cambio climático.

La oficina elabora gacetillas, desarrolla una significativa actividad de comunicación, pero lo que exclusivamente se rescata es que se nos viene una catástrofe encima. Por la culpa de otros países, porque nosotros somos buenos, pero vamos a tener más lluvias, más tornados, más inundaciones o sequías, más granizo. El problema ambiental es lo que se rescata, pero cuando se trata de volcar las actividades o soluciones que se están desarrollando, parece que no es lo importante, lo interesante o atractivo de la noticia.

Da la sensación de que la solución está asociada a que estamos haciendo propaganda para el Gobierno, o para las instituciones, y que la expresa y única manifestación del problema, impacto o conflicto es mantener la independencia de criterio en la cuestión ambiental.

Un caso muy concreto sucedió recientemente en un proyecto cuyo desarrollo acompañamos en la Patagonia. Una ONG regional que está trabajando con cinco provincias en un esfuerzo muy importante de protección de la biodiversidad de las costas patagónicas, en cuyo marco implementó recientemente un censo del estado ambiental de las costas.

La cobertura mediática previa fue muy interesante, tanto en prensa escrita como radio y televisión. Había mucho interés en qué se encontraría. Lo que promovió y aseguró la participación de más de 3.500 voluntarios, mirando y registrando en el mismo momento, qué problemas ambientales se detectaban en cada metro de costa. El resultado fue altamente positivo, no se encontró ningún aspecto o hecho complicado, es decir, ningún cadáver. La costa estaba limpia.

Nosotros esperábamos que los medios transmitieran que tenemos un buen manejo de nuestras costas, que algo resulta adecuado, que no tenemos contaminación. Y sin embargo, no se publicó nada. Estoy seguro de que si hubiéramos encontrado alguna mancha de petróleo o complicación, hubiese sido registrada en la prensa. Es más, aprovecho la oportunidad para dar una información importante, cinco años atrás teníamos un promedio de 40 mil pingüinos empetroados por año. Hoy no pasan de 1.000. Pero esto no resulta ser noticia. Lo impactante es que tengamos pingüinos empetroados, y aún sigue registrándose como paradigmático en los medios cuando sueltan 10 pingüinos que se rescataron y limpiaron.

Estamos incrementando sensiblemente la cantidad de ballenas que llegan a los golfos en Madryn, estamos incrementando sensiblemente las cantidades de elefantes marinos en Península Valdés, hay 25 áreas protegidas en la costa patagónica, hay modelos de conservación en la Argentina que están hechos por Gobiernos nacionales y provinciales junto a las ONG, pero la sensación es que esa información no llega a la gente.

La visión que tenemos como productores de información es que la sociedad entienda y comparta conocimientos más allá del problema. Todos hablan del problema del Riachuelo, pero nadie sabe intrínsecamente cómo se generó, por qué se sostiene, más allá de la mejor o peor capacidad de gestión del sector público sobre el impacto ambiental.

Pero el análisis de la génesis del problema ambiental no aparece, como tampoco las actividades y soluciones implementadas, considerando un horizonte de solución significativa, más allá de los 1.000 días, varios años. Entonces, los impactos positivos no logran ser atractivos para el público. O lo que es peor, no es que no sean atractivos, sino que no son atractivos para las gerencias de los medios, no son impactantes para movilizar una tapa o un buen registro de un material periodístico. Pero si, a diferencia, una buena noticia puede ser propaganda para el Gobierno.

En ese sentido, la expectativa que tenemos en PNUD y en las agencias de Naciones Unidas en la Argentina, es encontrar mecanismos de diálogo y de transferencia de información ambiental, importantes y significativos, de modo tal que el periodismo contribuya a una sostenida educación ambiental de la gente. Cuando se habla de educación ambiental no sólo tenemos que enseñar a los chicos qué es lo que tienen que hacer con la basura, el reciclado; entre otros, creo que debemos sumarle el desarrollo de una conciencia ambiental, que comienza por lo que ven todos los días, o lo que escuchan todos los días, y ésa es una herramienta que puede modificar sinceramente el ambiente de los argentinos.

## **Alicia Cytrynblum**

Muchas gracias por la invitación a Fopea y por la pertinencia del congreso. Para hablar de calidad de periodismo, es indispensable hablar de indicadores de calidad. Creo que a esta altura de los tiempos ya no podemos seguir diciendo "siento que se hace mejor periodismo" o "me parece", sino que ya estamos en condiciones de medir si el periodismo está mejor o peor este año que el anterior, y cuánto, si se están utilizando más diversidad de fuentes o menos. En fin, si se trata de un periodismo que sirva para mejorar la calidad de la democracia o, por el contrario, la debilite. Nos parece que nos llegó la hora a los periodistas de ponernos serios en la mirada sobre nuestra profesión y de aprovechar nuevas tecnologías que nos permitan optimizar nuestra tarea de una manera más consciente.

¿Qué hacemos nosotros en Periodismo Social? Profundizar la práctica periodística tratando de jerarquizar el eje social en los medios de comunicación, y explorar la articulación en la agenda diaria con los temas económicos y políticos, porque

entendemos y medimos que los temas sociales están muy discriminados en los medios de comunicación.

Básicamente, nuestra organización brinda servicio a periodistas y medios a través del análisis, monitoreo de la prensa gráfica y desarrollo de contenidos.

Capítulo Infancia es uno de nuestros programas donde comenzamos a realizar una metodología de monitoreo. Periodismo Social forma parte de ANDI, la agencia de noticias por los derechos de la infancia de Brasil, y a su vez de una red de 13 países que aplican esta metodología que después aplicamos para analizar otros temas.

Les voy a mostrar algunos indicadores. Formamos parte de esta red de América latina. Analizamos cerca de 100 mil noticias con el apoyo de Unicef, Fundación Arcor y Fundación C&A, y la idea es medir cómo aparecen los niños, las niñas y los adolescentes en la prensa con el objetivo de instalar perspectiva de derecho.

¿Cómo clasificamos? Cada noticia es analizada en casi 40 categorías en cada una de esas 100 mil notas. Vimos cómo a partir de este trabajo diario con los periodistas y editores y el de muchas organizaciones sociales fue creciendo hasta un 7,5% en estos tres años la cantidad de noticias en los diarios. Les cuento que indicadores solos no sirven. Son indicadores más capacitación en el trabajo diario con los periodistas.

Violencia y educación son los temas más tratados a lo largo de estos cuatro años. Sin embargo, los menos tratados son muy poco tratados (trabajo infantil, situación de calle es menos del 1% de la temática). Nos llevamos algunas sorpresas. Por ejemplo, violencia. Violencia en nuestro análisis se divide en cinco temas. De la lectura de los diarios se desprende que los niños y adolescentes como provocadores de violencia son cinco veces menos agentes de violencia que víctimas de violencia, sin embargo, la sensación térmica es que son más agentes de violencia que víctimas. Porque cuando son agentes de violencia están en tapa y cuando son víctimas están en la página 54. Pero qué pasa, cuando lo vemos comparativo con América latina, sorprende, porque la Argentina es el único país donde violencia es el primer tema, en el resto es “educación”. Y esto no se responde con la realidad. En Brasil hay casi la cantidad de muertos como si estuviera en una guerra, como si estuviera en Irak y también la prensa toma la violencia como segundo tema. Entonces es para analizarlo. ¿Es bueno o es malo? Es para analizar qué está pasando en la Argentina, porque es elegido como primer tema de la agenda periodística. ¿Es preventivo este hecho noticiable o es alarmista?

Acerca de los “términos peyorativos”, también disminuyeron en estos años. “menor”, “precoz delincuente”, “pequeño malandra”, “niño monstruo”, “marginal”, “pibes chorros” y títulos siniestros como “un menor atacó a un niño”, como si fueran dos dimensiones de la infancia y no una misma infancia todos.

Con este impulso de analizar 20 diarios en infancia y adolescencia, creamos la Red de Diarios en Periodismo Social con otros 12 diarios de la Argentina, tratando de hacer noticias que tengan temas sociales como fondo y que tengan algunos indicadores, como por ejemplo, que tengan organizaciones sociales como fuente, digamos tratando de mejorar no solamente la cantidad y calidad de noticias sociales sino intentando extender la calidad en otros aspectos que no exclusivamente tengan que ver con un monitoreo.

Además trabajamos un monitoreo sobre cómo y cuánto aparecen las organizaciones sociales como fuente en los diarios nacionales. Si bien hay 115 mil organizaciones, 5 millones y medio de argentinos realizan trabajos voluntarios según Gallup y sin embargo representan como fuentes, no como nota en sí sino como fuentes, menos del 7% de la información.

Es decir, básicamente los indicadores sirven para mejorar el periodismo. Hay un diario, uno de los que facilitaron este encuentro, *La Voz del Interior*, que pasó del quinto lugar en cantidad de noticias sobre niñez y adolescencia de un año a ser el diario que más publicó sobre el tema a partir del vínculo con estos indicadores. Sirven para mejorar el periodismo. Esa es nuestra experiencia y la de los diarios con los que trabajamos. Así que felicito a Fopea por la elección del título del congreso y, nuevamente, muchas gracias por invitarme a participar.

## Comentarios y preguntas

*Una pregunta a Alicia Cytrynblum: porque en todo este día hemos hablado sobre calidad, pero he escuchado una frase muy importante, que los periodistas argentinos hablamos de la sensación térmica de la realidad. Si yo le pregunto a un jefe de Clarín o un jefe de La Nación cómo es su diario, autobombo, los mejores diarios de América latina son los diarios argentinos... Nos faltan indicadores para que el debate sea sobre cosas concretas. Porque, en definitiva, los que hacemos una autocritica como aquellos que hacen autoelogio nos basamos en sensación térmica. Entonces la pregunta es: la agencia ANDI de Brasil tiene un programa informático donde por ejemplo ustedes habrán visto cómo del análisis de 500 noticias o 1.000 noticias se extraían frases con prejuicios contra los jóvenes en conflicto con la delincuencia como "pibes chorros", "delincuentes" y demás. ¿Es posible llevar eso a la calidad de los textos de política, de investigación periodística, de economía? ¿La Universidad de Buenos Aires está en condiciones de hacerlo? Porque creo que el debate más profundo, saliendo de nosotros al resto del periodismo, debería ser con una herramienta de ese tipo para decirle "sí, su diario es bueno, pero fíjese, han salido 500 noticias sin fuente". ¿Se puede hacer eso?*

**Alicia Cytrynblum:** Nosotros, por un lado, analizamos durante cuatro años 100 mil noticias con la metodología ANDI, con una evaluación que se hace con esa sofisticación del programa de ellos en Brasil. Pero después nosotros, utilizando esos parámetros, hicimos una investigación casera en nuestra organización, durante dos años seguidos, analizando 5.000 y tantas noticias, sobre la cantidad de fuentes que utiliza *Clarín* y 10 diarios más sobre cuántas veces utilizan como fuentes a organizaciones sociales. Y esto lo hicimos nosotros en nuestra oficina con un equipo de cuatro periodistas, analizando las páginas web. Y por eso dijimos: "si hay 115 mil organizaciones sociales y 5 millones y medio de voluntarios, cómo esto se refleja en que trabajan en temas institucionales, hasta educación, etc.", y se reflejó así: apenas un

7% las tomaron como fuente. Esto se puede hacer en los temas que vos elijas habiendo aplicado esta metodología grandísima y enorme durante cuatro años; bueno, nosotros pudimos extraer la metodología y aplicarla en otros temas con una certeza bastante buena.